



COLABORADORES

Gounod, Massenet, Saint-Saëns, Arthur Pougin, Filippo Filippi, Wouters, Arrieta, Barbieri, Blasco, Breton, Campo Arana, Cañete (D. Manuel), Cárdenas (D. José), Castelar, Castro y Serrano, Chapí, Conde de Morphy, del Val, Escobar, Esperanza y Sola, Fernandez Florez, Grilo, Nuñez de Arce, Peña y Goñi, Rodriguez Correa, Rodriguez (D. Gabriel) y Santa Ana (D. Luis).

PRECIOS DE SUSCRICION: En España, 24 rs. trimestre; 46 semestre, y 86 año.—En Portugal, 30 rs. trimestre; 56 semestre, y 108 año.—Extranjero, 36 trimestre; 68 semestre, y 132 año.  
En la Isla de Cuba, 5 pesos semestre y 8 al año (oro).—En Méjico, 2 1/2 rs. semanales.—Número suelto, 1 peseta.  
Este periódico regala á sus suscritores 52 piezas de música al año, ó admite el importe de la suscripcion en pago de la música editada por nuestra casa que aquellos elijan, con arreglo á los precios marcados, siempre que lo comuniquen oportunamente á esta Direccion.

## SUMARIO

Advertencia.—El Órgano, por L.—Revista de teatros: Real, por P. Jiménez.—Español y Lara, por Pedro Bofill.—Apolo, por J. Gomez Landero y Moreno.—Notas perdidas, por R. Gil Osorio y Sanchez.—Centenario de Calderon.—Variedades: Una carta dirigida al maestro Verdi, por Kala-Kona, Rea.—Correspondencia extranjera: carta de Paris, por Bebé.—Noticias: Madrid, provincias y extranjero.

## ADVERTENCIA.

Con arreglo á las promesas que hemos hecho á nuestros suscritores, les regalamos hoy la preciosa «Barcarola» de Rubinstein, que tan grandes aplausos obtuvo en los conciertos dados en esta corte por tan afamado artista.

Con el próximo número repartiremos á nuestros suscritores el retrato de Rubinstein con la firma autógrafa con que nos ha honrado el eminente pianista.

## EL ÓRGANO

El órgano, es decir, el más rico y majestuoso de los instrumentos, reasume, en cierto modo, todos los instrumentos conocidos, y los reúne en admirable concierto. Fué el inspirador de la música de la Edad Media y del Renacimiento, y su carácter es esencialmente religioso.

Como el papel exclusivo del órgano se ha reducido hasta ahora á prestar sus admirables acentos á las distintas ceremonias que constituyen la esencia misma del culto católico, creemos que debe ser considerado principalmente bajo este punto de vista.

«El génio religioso, dice Mr. D'Ortigue, es el único que ha podido con vertir el órgano en el maravilloso instrumento que hoy conocemos, y que es la más completa y perfecta expresion del pensamiento cristiano en el arte, considerado como forma del culto. Pero lo más notable consiste en que el órgano, además de su destino particular, que le relaciona con las más augustas é imponentes ceremonias, se halla en un orden de ideas completamente distinto; es decir, en la esfera de la música, propiamente dicha, revestido de una verdadera supremacía, ya como creador de la armonía, ya como generador de la orquesta y de los instrumentos provistos de teclado,

ya por haber dado lugar á ciertas formas de estilo, ya, en fin, á causa de su influencia general en los progresos y en las trasformaciones del arte. Así, pues, mientras que el órgano reasume en sí las tradiciones eclesiásticas y litúrgicas, á las que vá estrechamente unida su historia, es, por otra parte, el eje alrededor del cual se desarrollan los períodos y se realizan las revoluciones del arte musical. Sacerdotal por su destino, arquitectónico por su forma, obra maestra del espíritu humano, en su estructura, es voz y orquesta al mismo tiempo. Instrumento monumental, representa lo que hay de inmutable en las formas del canto litúrgico, y no deja de ser nunca la voz del templo, á que se halla sujeto; privilegio que ningún instrumento, que ninguna orquesta, por poderosos que sean, podrían disputarle. Es, por consiguiente, el intermediario entre el templo y la ciudad; el lazo de union entre el canto llano y la música. Colocado entre las dos inspiraciones, participa de entrambas; dulcifica lo que la primera tiene de sobrado austera, é imprime á la segunda cierta gravedad, conteniéndola en sus extravíos, y, finalmente, reasume por completo el arte, así como sus tradiciones antiguas y sus actuales progresos.

Por eso ha sido unánimemente revestido de una especie de magistratura y por eso se le denomina «el rey de los instrumentos.»

Es en extremo difícil, por no decir imposible, señalar una fecha precisa al nacimiento del órgano. Es indudable, no obstante, que el primitivo origen de este instrumento se eleva á la más remota antigüedad; pero como este origen ha sido indudablemente muy humilde, y como además, tan sólo por medio de perfeccionamiento, de progresos y de desarrollos sucesivos ha llegado á ser el órgano lo que es en la actualidad, estamos en el caso de apelar á toda clase de conjeturas para determinar lo que fué en sus comienzos.

Algunos autores atribuyen la invencion del órgano hidráulico á un famoso matemático de Alejandria, Ctesibius, que vivia en tiempo de Ptolomeo Physcon, un siglo ántes de Jesucristo. Pero los escritores modernos aseguran que el tipo del órgano existía ántes de Ctesibius y que el invento atribuido á este no ha podido ser más que una modificacion ó una trasformacion.

El órgano no ha llegado á ser lo que es en la actualidad, sino despues de un largo trascurso de años ó de siglos y tras una série de progresos y perfeccionamientos sucesivos.

En realidad el órgano no ha sido inventado. Descubrióse el principio, y cada artista partió de él para perfeccionarlo con arreglo á los adelantos propios de su época.



Como la arquitectura cristiana, el instrumento cristiano es un invento anónimo y colectivo.

El hombre ha sentido la necesidad de orar y ha construido la basílica cristiana; ha sentido la necesidad de orar en este templo y ha creado el órgano, símbolo y reunión de todos los instrumentos musicales.

El órgano es el instrumento de los instrumentos, y por esa razón ha conservado el nombre de *organum*, del mismo modo que el libro de los libros ha sido llamado *Biblia*.

El órgano más antiguo de que tenemos noticia es el que el emperador Constantino envió el año 757 á Pepino el Breve, padre de Carlomagno, y que fué colocado en la iglesia de Santa Cornelia en Compiègne.

Un sacerdote veneciano llamado Gregorio fué el primero que trató de construir órganos en Europa, y la introducción de este instrumento en las iglesias data de fines del siglo x ó de principios del xi.

Un artista italiano, Francisco Landino, apodado *Francesco degli organi*, realizó en 1350 numerosas é importantes mejoras en el órgano, y un siglo despues, en 1470, un alemán llamado Bernardo Murede inventó los pedales.

A fines del siglo xv, los progresos del órgano siguieron en cierto modo los de la música, y entónces fué cuando se pensó en modificar profundamente las condiciones del mencionado instrumento.

El órgano y el canto llano han impreso á la música religiosa su verdadero carácter. Sus sonoridades despiertan la idea del reposo y el alejamiento de las agitaciones mundanas y acompañan admirablemente los cánticos que desde el santuario ascienden á los cielos.

Para terminar este artículo, citaremos algunos de los órganos más célebres de Europa, tales como los de San Alejandro en Bérgamo, el de Birmingham, el de San Pablo de Londres, el de Friburgo, el de Harlem, el de Francfort, el de Amsterdam, el de Mahon, el de Murcia y el de San Sulpicio, de la Magdalena, de San Roque, de San Eustaquio, de San Dionisio y de Beauvais, en Francia.

L.

## REVISTA DE TEATROS

REAL —LUCÍA DE LAMMERMOOR

La ideal, la poética *Lucia de Lammermoor*, la encantadora elegía musical de Donizetti, cuyo efecto es casi siempre irresistible, ha sido cruelmente sacrificada en la escena del régio coliseo.

Eligióla para su *debut* la Sra. Harris, celebrada artista que, catorce años atrás, logró despertar grandes simpatías entre los *dilettanti* y que volvía á presentarse ante nuestro público precedida de una sólida y envidiable reputación, conquistada en los principales teatros de Europa.

En la noche del pasado domingo, estaba lleno de bote en bote el de la plaza de Oriente, y era grande la impaciencia que reinaba por oír á la nueva prima donna.

¡Pero cuál fué el asombro del público al escuchar los primeros acentos de la enamorada Lucía!

Ni voz, ni afinación, ni ademanes teatrales, nada en fin de lo que hace recomendable á todo artista de reconocido mérito, brillaba en el trabajo de la Sra. Harris.

En el duo del primer acto, en el del segundo y en el concertante final, no logró tampoco hacer cosa de provecho la debutante, y por consiguiente, nadie extrañó que se oyera cierta clase de manifestaciones nada agradables para la artista de que tratamos. Todo el mundo daba por perdida la batalla empeñada por la Sra. Harris.

Mas al llegar el tercer acto y en él la famosa ária de la *locura*, no sabemos como se transformó por completo la hasta entónces infortunada Lucía.

Había ésta perdido el miedo que aprisionaba todas sus facultades, era dueña de sí misma y su voz obedecía á las más leves indicaciones de la voluntad.

Tanto el *andante* como el *allegro* fueron magistralmente cantados, y en ellos hizo gala la Sra. Harris de una esquisita agilidad de garganta, de un depurado gusto artístico y de un método de canto bajo todos conceptos irreprochable.

Las iras del público trocaronse entónces en verdaderos plácemes, una tempestad de aplausos sucedió á las precedentes manifestaciones de desagrado, y la electricidad del entusiasmo se difundió instantáneamente por todos los ámbitos de la sala.

Ante tan halagüeñas demostraciones de cariño y simpatía, conmovióse

profundamente la artista, hasta el punto de faltarle fuerzas para sostenerse en pié.

Los coros y el bajo la miraban atónitos como si no se dieran cuenta de lo que pasaba en el corazón de aquella mujer.

¿Por qué no se acercó más pronto á socorrerla el Sr. Mejía? ¿Temía faltar acaso á la propiedad escénica?

Dado su papel, nada hubiera tenido de extraño que, al ver vacilar á la prometida de Edgardo, hubiese acudido inmediatamente en su auxilio, pres-tándole la ayuda de sus brazos.

Repuesta de su emoción, la señora Harris fué saludada nuevamente por medio de ruidosos y atronadores aplausos.

El éxito, pues, de la mencionada tiple dependió quizás de la casualidad.

Si no llega á alcanzar el pleno uso de sus facultades, fracasa irremisiblemente en medio de la reprobación general. Pero tuvo un momento feliz, un instante lúcido en que demostró todo su valer, y la censura se convirtió en un triunfo seguro, decisivo y espontáneo.

El Sr. Kaschmann desempeñó su parte con gran acierto y obtuvo aplausos en muchos pasajes de la obra, sobre todo en el concertante del segundo acto, cuya frase dijo de un modo verdaderamente magistral.

El Sr. Mejía no descompuso el cuadro y dijo bien su papel.

Ocupémonos ahora del Sr. Ortissi, á quien expresamente hemos dejado en último término, por ser quien más contribuyó al mal éxito de la ópera de que tratamos.

Ha dicho un famoso crítico francés que los cantantes se dividen en dos clases: los que lo deben todo á la naturaleza y los que lo deben todo al arte, ó, mejor dicho, los que no saben servirse de la voz que tienen y los que saben utilizar la voz que no poseen.

Pues bien: el Sr. Ortissi pertenece indudablemente á la primera de estas categorías. No admiramos en él más que la frescura y la potencia de su órgano vocal.

El gusto, la afinación, el encanto, el método perfecto, el sentimiento, la expresión nada significan, al parecer, para el Sr. Ortissi.

¿A qué santo vienen tan estupendas exageraciones? ¿Por qué ese gritar tan desaforado é impropio? ¿Por qué buscar los efectos en tan desesperados como estériles esfuerzos? ¿No ha oído decir alguna vez el Sr. Ortissi que los cantos del apasionado y tiernísimo Edgardo están impregnados de una sensibilidad contenida, que no estalla más que en armoniosos suspiros, que ciertas melodías encierran una suavidad penetrante, una emoción comunicativa...?

Pero ¿á qué proseguir, si nuestros consejos no han de ser atendidos y si el mal no tiene remedio?

¿Qué manera de cantar el duo del primer acto, el concertante del segundo y el ária final!

Corramos un velo sobre tanto desastre y consignemos ahora que los coros se portaron como buenos y que la orquesta, dirigida por el maestro Goula, desempeñó perfectamente su cometido.

A pesar de estas circunstancias, del mérito de Kaschmann y del triunfo alcanzado por la señora Harris en el ária de la locura, no podemos dejar de exclamar, poseídos del más profundo dolor:—¡Pobre *Lucía*!

P. JIMENEZ.

### ESPAÑOL

*Despertar en la sombra*, drama en tres actos y en verso de D. Juan Antonio Castany.

Yo creo que el arte escénico y el arte dramático son inseparables. Cuando un actor logra hacerse aplaudir en la representación de una obra es porque halla en ella ocasión de desplegar sus facultades, de crear tipos, de personificar caracteres, de ofrecer de un modo plástico, animado, viviente, ante un público interesado en la acción dramática, el pensamiento del autor elaborado lenta y trabajosamente en el silencio de su gabinete.

Puede suceder que un drama esté admirablemente pensado y perfectamente escrito, que tenga situaciones de gran fuerza, pensamientos nuevos y originales, pasión, sentimiento, interés y gallardía. Si con todas estas condiciones el drama obtiene una interpretación deplorable, el público inteligente saboreará en silencio las excelencias de la obra, pero no se producirá en los espectadores la emoción involuntaria, espontánea y ferviente que se apodera del alma, que la perfecciona y la eleva, que humedece los ojos, que pone acentos de admiración en los labios y hace chocar las manos con sacudidas eléctricas irresistibles.

No llegó ciertamente á tanta altura el entusiasmo del público en la no-



che del estreno de la última obra del Sr. Cavestany, pero es innegable que se aplaudió extraordinariamente á la señorita Mendoza Tenorio y al señor Vico.

Ahora bien, cuando al final del segundo acto fueron llamados los actores, entre palmadas y bravos, á la escena; cuando muchos espectadores pidieron el nombre del autor y protestaron otros ruidosamente; cuando fué apagada diferentes veces la voz del Sr. Vico, que, adelantándose hácia el público, intentaba pronunciar el nombre del Sr. Cavestany, pretendiéndose significar con esto que sólo merecía aplausos la interpretacion de la obra, y produciéndose en el clásico teatro una confusion, un desórden que pocas veces, por fortuna, hemos presenciado, decíamos nosotros:

—¿Es posible establecer una línea de demarcacion tan absoluta, tener divisoria tan marcada, un abismo tan infranqueable entre el mérito de los actores y el del poeta? Pues ¿qué otra cosa han hecho esos actores que expresar de un modo acabado los conceptos del Sr. Cavestany, interpretar sus escenas y dar movimiento á sus personajes? Si en una redondilla se ha encontrado un pensamiento digno de aplauso ¿de quién es la redondilla? Si una actitud ó un gesto se ha celebrado, ¿quién sino el autor dió ocasion á ello? Si tiene, finalmente, algun interés la situacion de las personas, si nos ha encantado esa niña traviesa y cariñosa, y si experimentamos alguna pena por la desgracia doméstica de ese padre, ¿no lo debemos tanto al señor Cavestany como á la señorita Mendoza Tenorio y al Sr. Vico? Con igual arte, con el mismo empuje, con análogo sentimiento dijo este último actor cosas triviales y cosas aceptables; ¿por qué se aplaudieron unas y pasaron en silencio otras?

Recordamos un pensamiento completamente absurdo, falso y detestable. Es el siguiente:

¡Tarde á comprender empezas  
que en el mundo las riquezas  
van detrás del deshonor!

El Sr. Vico lo dijo admirablemente. ¿Aplaudió alguien? No, señor. Antes al contrario, los espectadores se miraron en silencio, como protestando de una afirmacion tan descabellada.

Cuando el hijo del doctor ha estado luchando por vencer las dudas que le asaltan, respecto de la virtud de su madre, y dice:

Pensando que lo he pensado  
me extremezco de rubor,

vi algunas sonrisas en los lábios de los espectadores. Indudablemente les hacia gracia aquel *extremecimiento de rubor* incomprensible.

Pero en lo que se aplaudió, en lo que produjo el entusiasmo del público—justificado ó no, pues no trato de expresar ahora mi propio pensamiento,—una parte del aplauso correspondia al autor de la obra.

Al fin vencieron las protestas. El Sr. Vico no pudo nombrar á Cavestany, y cuéntase que este autor salió del teatro meditabundo, triste, descorazonado, yendo á esperar en un café inmediato el resultado definitivo.

Este no se hizo esperar mucho. Verificóse un movimiento de reaccion en el público, y en todo el tercer acto continuaron las demostraciones de afecto al Sr. Vico y á la señorita Mendoza, hasta que al final de la obra el Sr. Cavestany fué llamado con mucha insistencia al palco escénico, y se tuvo que salir en su busca, y apareció, finalmente, cuatro veces consecutivas en la escena.

Hasta aquí la historia del espectáculo.

El Sr. Cavestany no ha podido hacerse perdonar todavía su primer ruidoso éxito, conquistado cuando era casi un niño, con *El esclavo de su culpa*. Es verdad que ni la inspiracion ni la suerte le han favorecido, porque sus obras posteriores, incluso *Despertar en la sombra*, no pueden sostener digna comparacion con aquella.

¿Qué es, en suma, *Despertar en la sombra*? Un drama de accion muy limitada y de interés poco subido.

Los rasgos generales del argumento son los siguientes:

Un doctor de mucha fama, casado con una mujer á la cual casi triplicaba los años, salió en cierta ocasion de Madrid acompañando á una comision de sábios que iban á estudiar la flora del continente africano. Esta expedicion científica duró más de dos años. La esposa del doctor estuvo mucho tiempo sin tener noticias suyas. Hasta se llegó á creer que habia muerto. Por fin volvió el ilustre médico al seno de su familia, hallándola aumentada. Su esposa habia dado á luz una niña que llegó á ser el encanto de su padre.

En el momento en que empieza la accion han transcurrido más de quince

años. La niña es ya una joven vivaracha, alegre, cariñosa, que causa la delicia de sus padres.

El médico goza, dichoso y tranquilo, una envidiable vida al lado de su mujer y de sus dos hijos. El espectador presencia repetidas escenas de ternura y de felicidad, que no dejan de ser necesarias como apoyo de lo que despues ha de venir. Hay, sobre todo, un diálogo entre el padre y la hija, lleno de verdad y de sentimiento, y admirablemente desempeñado por la señorita Mendoza Tenorio y el Sr. Vico. Al final del acto surge un incidente tremebundo, que es quizá el único lance inexperado de la obra, y que hace presentir un verdadero conflicto dramático. Debajo del piso en que habita la familia feliz, hay una fonda donde se está muriendo un hombre. El doctor acude en su auxilio, y... ¡ojalá que nunca se le hubiera ocurrido tal cosa!

El moribundo le entrega una cartera dentro de la cual halla el retrato de su propia mujer y una carta que atestigua el origen criminal de la que hasta entonces habia considerado como hija suya. A estos papeles va agregado un testamento de treinta mil duros á favor de la niña. Compréndese el desconsuelo del pobre marido, el fundado estupor de la esposa y la incertidumbre de los hijos.

Imaginemos que un trastorno súbito, violento, aterrador, cambiara la posicion del eje de la tierra. La primavera eterna desaparecería de algunos países; agostariase la exuberante vegetacion, la vida se extinguiría, las nieves del polo invadirían las templadas regiones y solo reinaria la esterilidad y la muerte bajo el cielo que ántes cobijó una magnífica y esplendorosa naturaleza.

Tal es el cambio ocurrido en casa del doctor.

La uniformidad más completa envuelve á los cuatro únicos personajes de la obra. Si el autor no se hubiese limitado á que el drama ocurriera en familia, si hubiese introducido en la accion algun personaje exterior haciendo que el conflicto rompiera el muro de la vida privada y trascendiese fuera, el desarrollo habria podido ser más complicado; lejos de presentarnos un cuadro doméstico, nos habria ofrecido un cuadro social más susceptible del interés público. Pero no sucede nada de esto. La única persona de fuera interesada muy directamente en el drama, ha muerto. ¿Qué resta pues? Una familia quebrantada sin ningun lazo exterior con el mundo. Un nudo gordiano de muy escasas proporciones, tanto más cuanto que el crimen es de larga fecha y que la bondad nativa del marido, tal vez su sangre apagada por la nieve de los años le impide tomar una resolucion rápida y decisiva. Solo tiene aliento para conocer que no puede abrigar el odio en su pecho. Y cuando en el segundo acto ocurre la escena magna, la que se espera, la que ha de formar el centro capital de la obra, aquella en que el esposo ofendido tiene una explicacion con la culpable esposa, y se vé que no ocurre nada capaz de imprimir nuevo rumbo á la accion que se va desarrollando, el público comprende que no puede esperar ya otra cosa más que lamentaciones y dudas.

Así transcurren los dos actos últimos. Tristeza en el hijo que por medios poco dramáticos llega á descubrir el secreto de su familia; pena en la hija que ve trocadas en desvío las pasadas caricias; dolor en el padre que, como el alma de Garibay, se mantiene constantemente entre el perdon y la ira, y vergüenza y remordimiento en la esposa que concluye por morirse.

Esta solucion de la muerte es muy peregrina. Casi no cabe otra dado el carácter de los personajes, pero es preciso convenir en que si la providencia tuviera que arreglar de este modo todos los problemas difíciles de resolver que se agitan en el mundo, el cargo de la providencia seria tan improbable y pesado que tal vez la obligaria á presentar la dimision de su empleo.

Algunos criticos han elogiado la versificacion de la obra. No seré yo quien caiga en tentacion semejante. Quédense en paz las incorrecciones y los ripios. Para ser justo me basta con saludar alguna que otra escena brillante y tierna del primer acto y tal ó cual pensamiento que esmaltó el monótono camino transcurrido desde el principio del segundo acto hasta el final del tercero.

La señorita Mendoza Tenorio estuvo inmejorable. Vertió en el desempeño de su papel tanta gracia y tanto sentimiento, que solo por verla se puede asistir á la representacion de *Despertar en la sombra*.

No le fué en zaga el Sr. Vico. Cada vez vamos notando mayor desarrollo en sus facultades. Tiene el secreto de apoderarse del corazon del público y lo impresiona, lo conmueve, lo agita de un modo extraordinario.

Tambien la señora Marin y Ricardo Calvo desempeñaron acertadamente sus papeles.

A la salida del teatro oímos la siguiente conversacion entre un caballero y una señora:

EL.—¿Qué le ha parecido á usted el drama?



*Ella.*—Tiene una enseñanza provechosa. Me ha inspirado una idea.

*El.*—¿Cuál?

*Ella.*—La de mudarme de casa. Ya sabe usted que debajo de nuestro piso hay una fonda. No quiero exponerme á que venga ningun forastero á morir en ella.

## LARA

Fáltame espacio para ocuparme de la nueva comedia del Sr. Barranco titulada *La Receta*. Este autor versifica con bastante galanura; su forma es fluida, natural, espontánea... ¡Lástima que todavía no haya pensado en buscar para sus obras un asunto original y nuevo!

El juego escénico de *La receta* es conocido de hace mucho tiempo, y sin ir más lejos, todavía recuerda el público *El primer indicio*, comedia en un acto donde pasa casi lo mismo que en *La receta*. Curar los defectos del marido por el anuncio de la paternidad futura, es un recurso hábil y agradable aunque algunas veces raya en escabroso, como le ha sucedido esta vez al Sr. Barranco.

Pero como tiene talento ha sorteado felizmente las dificultades y sus dos actos han sido aplaudidos en Lara y desempeñados perfectamente por la señora Valverde, la señorita Fernandez Lozano y los señores Romea y Riquelme.

El teatro de Lara por sus pequeñas dimensiones es un *templete* con toda la importancia de un templo verdadero del arte.

PEDRO BOFILL.

## APOLO.

## BENEFICIO DEL SR. DALMAU.

El programa no podía ser más variado, al lado de una ópera española y de una opereta de O'Kelly figuraba el soneto místico de Ayala, y á continuación y como para desterrar del ánimo las impresiones ascéticas que produjera la poesía del inmortal vate, se ponía en escena un juguete cómico.

De tal confusion de géneros dramático, cómico y religioso quedaba tan mal parado el arte como agradecida la contaduría, que es lo principal, pues sabido es que en la presente época no hay arte sin contaduría, aunque puede haber y hay contaduría sin arte.

La ópera española *Tierra!* fué tan aplaudida como bien interpretada y el público pudo saborear las bellezas en que abunda este cuadro dramático cuya música, si no luce por su novedad é inspiracion, agrada por lo bien combinado de sus cantos, en todos los cuales el maestro Llanos aparece más conocedor de las leyes de la armonía que compositor inspirado.

La segunda parte de este *mosaico* artístico la componia la *Zingarella* opereta de O'Kelly arregladas á la escena española con el título de *Haz bien...*

No somos partidarios de las traducciones ni de los arreglos, que la mayoría de las veces consisten en *desarreglar* las bellezas del original desfigurando lo que el traductor cree que no está dentro de las condiciones de la sociedad para que lo traduzca. La primera cualidad de un traductor ha de ser la *fidelidad* y claro es que esta condicion desaparece en el momento en que se trata de una obra, que no puede ser traducida literalmente, en cuyo caso el traductor aparece como el restaurador de un cuadro antiguo que en vez de limitarse á desenterrar las bellezas ocultas del lienzo, pretendiese corregir al primitivo autor dando al cuadro un carácter que nunca tuvo y logrando hacer una nueva edicion *aumentada y estropeada*. En este caso los traductores no son más que *lacayos vestidos con los trajes de los amos*, como dice Eugenio Ochoa á Sandeau en la carta-prólogo de *Marianz*.

El arreglo del libreto de la *Zingarella* no está á la altura de lo que se merece la música de O'Kelly. El Sr. Dalmau á quien su larga carrera artística le libra de que se le tache de inexperto en las tablas, no ha sabido sin embargo dar todo el movimiento escénico que necesitaba una obra que estriba en dos personajes y resulta, por lo tanto, una accion tan lánguida que llegaria á adormecer si no fuera por la frescura de la música cuyos motivos son por demas agradables.

En las butacas decian:

—¿Qué diálogo tan pesado!

—No es extraño, el autor es hombre de *peso*.

Si como autor no ha estado muy acertado el Sr. Dalmau, como actor merece nuestros plácemes, pues tanto él como la Srta. Soler Di-Franco es-

tuvieron muy bien en sus respectivos papeles, logrando con su ejecucion salvar lo que no se salvaba por su propio mérito.

El magnífico soneto del inolvidable Ayala, puesto en música por el maestro Arrieta fué cantado por los alumnos del Conservatorio y los coros del teatro, mereciendo los honores de la repeticion. Nada diremos de la poesía. Su mayor elogio consiste en la profunda impresion que causan aquellos catorce versos tan impregnados de carácter místico que se cree encontrar el nombre de San Juan de la Cruz donde firma el autor de *El Tanto por Ciento*.

Indudablemente no demuestra el mayor acierto hacer figurar en un programa de zarzuela el soneto de Ayala, pues prescindiendo de que el teatro no es lugar á propósito para saborear aquellas bellezas que exigen el recogimiento de un templo, hay que tener en cuenta que la música severa y majestuosa del soneto no puede apreciarse ni ser juzgada despues de las agradables y alegres melodías francesas y antes de las ligeras notas de un juguete cómico.

El juguete se titula *Un minué*, y no oculta su origen francés aunque se haya pretendido hacerle natural de España. Su padre, ó mejor, su *tutor* el Sr. Dalmau lo ha presentado al público con ingenio, pues no ha escaseado las ocasiones de mostrar una versificación tan fácil como correcta y llena de chistes de buen gusto. El Sr. Dalmau fué llamado á escena, asimismo el Sr. Nieto autor de la música que no deja de ser agradable. La interpretacion fué buena por parte de todos los actores.

Al salir oí el siguiente diálogo:

—Me gusta *Un minué*.

—A mí tambien, pero prefiero un *minue .. tto de Boccherini*.

J. GOMEZ LANDERO Y MORENO.

13 Febrero 1881.

## NOTAS PERDIDAS

La música es un arte que todo lo expresa y todo lo comprende: hasta las relaciones más espirituales y sublimes se formulan en frases musicales.

Por ejemplo: ¿no habeis oido hablar de la armonía de lo creado? Pues ¿cuántas veces no habeis pensado maquinalmente en las infinitas melodías de la naturaleza al escuchar en medio del silencio de una campiña solitaria los rumores lejanos de la ciudad á esa hora poética de la caída de la tarde, que convida á la melancolía y á la meditacion, despertando en lo más íntimo de nuestro ser extrañas sensaciones de placer y de tristeza?

Decidme si el murmullo de la brisa, el ruido salvaje é impetuoso de las olas que vienen precipitada y furiosamente á estrellarse en las rocas, el silbido del viento en los cañaverales, no son música y música gigantesca que en vano tratarian de reducir á cifras—esto es, á notas—todos los compositores del universo.

Esto, suponiendo que seais un observador, un soñador, un místico (nombres con los cuales se suele designar por el vulgo de los mortales á las personas de sentido comun) y que tengais momentos de delirio y de éxtasis en que os sintais invadidos por la rara enfermedad llamada en los versos románticos *nostalgia de otro mundo*.

En España no hay más *nostalgia* que la de los que no tienen dinero, pero le han tenido alguna vez, y la de los gallegos cuando oyen los aires de su país, lo cual no impide la presencia de pasajeros fenómenos de nostalgia en muchos individuos, y á ellos nos referimos.

Si estais enamorado... ¡oh! entonces no habrá eco para vosotros comparable al eco de un suspiro de vuestra amada; ni *concierto* igual al que formen las ideas y los pensamientos de ella con los vuestros; y en el instante en que os apartéis de su mirada y dejeis de sentir su voz, las últimas palabras que haya pronunciado os parecerán música, música inefable y divina, ante la cual creereis que Beethoven, Mozart y Haydn han de confesarse vencidos.

Otros preferirán el estrépito de una orgía; el bullicioso choque de las copas de espumoso y dorado Champagne; los alegres gritos de los comensales; el estallido que producen las botellas al destaparse, lanzando al techo pedazos de corcho plateado, que hien den el aire á manera de inflamables proyectiles...

Convengamos en que esto es tambien música, si bien música profana.

A los avaros, la que más les agrada es el sonido del tantas veces apellidado vil metal, cuya utilidad se afanan por demostrar los economistas. En cambio los poetas, con más desinterés, elevan su atencion de las cosas terrestres, y buscan otras armonías en consonancia con su genio.



El susurro de las oraciones en el templo, interrumpido acaso por la voz metálica de la campana en la alta torre, que se encarga de transmitir á otras regiones las súplicas de los fervorosos creyentes, constituye para ellos el principal encanto, el mayor prodigio de la armonía.

Pero alzá los ojos al cielo en una hermosa noche de verano, en una de esas hermosísimas noches en que innumerables estrellas surcan el ancho firmamento, semejando partículas de fuego arrojadas en desórden por un Vulcano improvisado. Contemplad con fijeza el admirable espectáculo, que seguramente no hay otro tan grandioso.

Los mundos giran en los espacios infinitos, envueltos en los pliegues de la nebulosa, como en un manto de titánicas dimensiones... cada astro verifica sus movimientos con perfecta regularidad.

Paráos... meditad, reconcentrad vuestros sentidos. ¿Oís? Es la música de las esferas, la verdadera *música celestial*.

R. GIL OSORIO Y SANCHEZ.

## CENTENARIO DE CALDERON

Bajo la presidencia del Sr. Romero Ortiz se reunieron el sábado último los individuos de la Comision ejecutiva. Tomáronse importantes acuerdos y se dió cuenta de los proyectos de festejos que se proponen realizar para el Centenario la Real Academia de Ciencias, las órdenes Militares, el Fomento de las Artes, la Asociacion central de maestros de obras de Madrid, el Colegio notarial, el centro titulado la Propiedad intelectual y otras corporaciones de provincias.

\*\*\*

Se leyó asimismo la oferta hecha por el propietario del Circo de Price, de cooperar á los festejos con toda la pompa que el caso requiere y dar un baile y un concierto para allegar recursos.

\*\*\*

El señor conde de Vilches enteró á la comision de los laudables propósitos del municipio, prometiendo prestar todo su apoyo al pensamiento de que la corporacion municipal sufrague los gastos y dirija el *auto sacramental* que se proyecta celebrar en el Retiro ó en otro sitio público, así como otros festejos que se han ideado.

\*\*\*

La Academia de Bellas Artes de Cádiz ha nombrado una comision, compuesta de académicos honorarios residentes en Madrid, para que, en representacion de la misma, asistan á las solemnidades del Centenario. Componen aquella el señor marqués de Francos, D. Eduardo Benot y D. Carlos Fernandez.

\*\*\*

Muchos son los ayuntamientos que se proponen mandar sus representantes á esta corte para el Centenario, habiendo varios que ya han encargado lujosas banderas para llevarlas en la procesion cívica.

\*\*\*

La comision designada por los representantes de la prensa de Madrid para entender en los trabajos del Centenario del insigne poeta D. Pedro Calderon de la Barca ha solicitado, por medio de una circular, el valioso concurso de sus colegas de provincias para llevar á cabo el pensamiento patriótico de honrar con públicas fiestas la memoria de aquel génio de nuestra literatura dramática.

La Comision suplica á los directores de los periódicos más antiguos de cada provincia, convoquen á sus colegas de la misma para que expongan lo que estimen más conveniente al éxito del propósito que á todos anima, y se asocien á los diarios de la capital de la monarquía para mayor solemnidad de los festejos.

## VARIEDADES

### UNA CARTA DIRIGIDA AL MAESTRO VERDI

Hé aquí el texto de una curiosa carta remitida por el rey Kala-Kaua al famoso autor de *Aida*:

«Honolulu 30 de Agosto.

Ilustrísimo Sr. maestro Verdi:

«El sublime arte italiano inspira admiracion en todas las partes del mundo, y especialmente vuestra divina música, la cual despierta un armonioso y esquisito eco, donde quiera que es ejecutada.

Tanto yo como mi amada reina experimentamos un sentimiento de alegría, cuando escuchamos los acordes de nuestra banda militar que toca alguna de vuestras obras en el jardín de nuestro palacio real á la sombra de los mangos y de los tamarindos.

Dignaos, querido maestro Verdi, contarme, así como á mi graciosísima esposa, entre los numerosos admiradores de vuestro prodigioso génio musical, aunque hayamos nacido y vivamos en los trópicos y tan lejos de vuestra encantadora y clásica Italia, cuna de las artes, de la civilizacion y de la ciencia.

Esta carta autógrafa os será presentada por mi último ministro de Negocios extranjeros, el capitán Celso Cesar Moreno.

¡Que Dios os bendiga!

KALA-KAUA, REX.»

## CORRESPONDENCIA EXTRANJERA

Sr. Director:

París 12 de Febrero de 1881.

La obra póstuma de Offenbach, con tanta ánsia esperada por los aficionados, ha aparecido por fin en la escena del teatro de la Opera Cómica.

*Les Contes d'Hoffman*, que así se titula la nueva produccion del autor de la *Cancion de Fortunio*, ha alcanzado un éxito verdaderamente colosal y muy superior á las esperanzas que se habian concebido.

El libro, debido á la pluma de MM. Julio Barbier y Miguel Carré, está tomado del drama de los citados autores que fué representado en el teatro del Odeon el 21 de Marzo de 1851.

No es posible referir paso á paso el argumento de la obra, puesto que sin el auxilio de la representacion y de la *mise en scene* no es fácil comprender el interés de las principales situaciones ni apercibirse de la unidad indispensable para producir el efecto apetecido.

Todo el asunto se refiere á relatar los fantásticos amores de Hoffmann, quien sucesivamente bebe los vientos por un autómatas y luego por una muchacha de carne y hueso que ha logrado trastornarle el cerebro. El diablo interviene bajo diversos aspectos en las relaciones amorosas de Hoffmann y vá destruyendo todos los ídolos del poeta.

Para hacerse cargo de la belleza de este tema es preciso haber leído el cuento que lo ha inspirado ó haber visto la obra á que nos referimos, en la que abundan escenas encantadoras y muy propias para ser interpretadas por medio de la música.

La partitura es importante y contiene multitud de piezas de verdadero mérito muy superiores á cuantas habia producido hasta ahora la juguetona musa de Offenbach.

Señalaré las que produjeron mayor efecto.

En el primer acto llamaron extraordinariamente la atencion los *couplets* del baritono, de estilo puramente clásico, y el coro de estudiantes *Drig, drig, maitre Luther*, pieza magistral en la que Offenbach ha introducido un delicioso canto popular de las márgenes del Rhin.

Este primer acto no ofrece más que el movimiento y la algazara de los estudiantes en la taberna donde se alza majestuoso el tonel de Nuremberg.

El segundo acto es en extremo original y divertido.

Nos hallamos en casa del gran físico Spallanzani, el cual celebra una gran fiesta. En medio de sus convidados, aparece Olimpia, el autómatas á quien el doctor llama su hija, y que entona una encantadora melodía.

*Les oiseaux dans la charmille.*

Pero, en honor de la verdad, he de confesar que, fuera de este pasaje, el resto del acto, musicalmente considerado, no se halla á la altura del conjunto.

En cambio, el tercero es el mejor de toda la obra. En él fueron estrepitosamente aplaudidas una barcarola á dos voces, melancólica y apasionada como las composiciones del mismo género, unos delicadísimos *couplets* y un duo que contiene la expresiva romanza en *sol C'est une chanson*



*d'amour*, recitada á media voz por la tiple y repetida despues por el tenor. Mas el fragmento culminante del acto es, sin disputa, el terceto *Pour conjurer le danger*, entre Hoffmann, Crespel y el doctor Miracle. Esta brillante página está escrita con tan enérgicos acentos, con un estilo tan profundo y delicado, con una fuerza tan penetrante, que la sala entera se sintió verdaderamente arrebatada al escuchar las manifestaciones de una inspiracion tan sólida, tan espontánea y tan maravillosa.

El cuarto acto no tiene la importancia escénica ni el interés de los anteriores, pero no desmerece en nada de la del resto de la ópera.

El nombre de Offenbach fué objeto de una ovacion inmensa, indescriptible.

Offenbach habia escrito su obra para canto y piano y, por lo tanto, ha sido preciso echar mano de un maestro que la instrumentara. Mr. Giraud fué encargado de esta mision, que ha sido desempeñada con gran celo y envidiable inteligencia.

La instrumentacion está llena de colorido y elegancia y responde perfectamente á las indicaciones de armonía que habia dejado indicadas su fecundísimo y festejado autor.

Escribir una ópera cómica de verdadero efecto y reconocida importancia habia sido el sueño dorado de la vida de Offenbach.

Despues de varias tentativas estériles logró al fin salirse con la suya. Pero el maestro no ha podido gustar las delicias de su incontestable y decisivo triunfo.

La nueva obra será cantada en todos los teatros del extranjero y alcanzará la misma boga que *Barba Azul* y *La Gran Duquesa de Gerolstein*.

En cuanto á la fortuna que ha de proporcionar al teatro de la Opera Cómica de París, solo repetiremos lo que ha dicho un notable crítico, despues de la primera audicion.

*Los Cuentos de Hoffman* serán *Los cuentos de las mil y una representaciones*.

BEBÉ.

## NOTICIAS

### MADRID Y PROVINCIAS

Ha entrado á formar parte de nuestra redaccion, el conocido periodista Sr. Gomez Landero y Moreno.

La Asociacion musical catalanista dió hace algunos dias, en Barcelona, un notable concierto, en el que tomaron parte distinguidos artistas, entre ellos la señorita Musté, aprovechada discípula del maestro Rodoreda. Los salones de la expresada Sociedad estaban materialmente atestados por la numerosa concurrencia, en la que formaba mayoría el bello sexo.

En la noche del 8 del corriente se celebró, en el salon de descanso de Liceo de Barcelona, un brillante concierto á beneficio del Asilo de niñas desamparadas.

Todos cuantos tomaron parte en él, fueron muy aplaudidos, y en especial la señora Ferni, la señorita Colonna y el eminente vate D. José Zorrilla. Dichas dos señoras cantaron de un modo inimitable las piezas que á cada una correspondian, segun el programa, y estuvieron á gran altura en el duo de *Le nozze di Figaro*, del maestro Mozart. La señorita Colonna se distinguió notablemente en el *Ave-Maria* de Luzzi, y la señora Ferni en la preciosa obra de Loret, *Berceuse*, donde dió á conocer las brillantes condiciones que, como violinista, la adornan.

El Sr. Zorrilla leyó, como él sabe hacerlo, várias de sus inspiradas poesías, que fueron, como siempre, acogidas con grandes aplausos.

Tambien merecieron marcadas muestras de aprobacion la señora de Aramburu y el Sr. Vidiella.

Los pianos de cola que se emplearon en el mencionado concierto, son de las renombradas fábricas de Erard y Pleyel, y fueron cedidos por la acreditada casa de M. Navas.

No terminaremos sin consignar que la señora Macaferri, á quien una repentina indisposicion privó de cantar la romanza *Dolores*, que le estaba confiada, remitió cien pesetas para el expresado Asilo de niñas desamparadas, rasgo de filantropía que honra á la referida señora.

Ha llegado á Madrid, procedente de Málaga, el maestro Cereceda, empresario del teatro de Cervantes.

En Valencia se vá á estrenar una comedia en dos actos titulada *El parent de la dona*.

El dia 20 del corriente mes llegará á la Habana la eminente actriz francesa Sarah Bernhardt, en cuyo teatro de Tacon dará ocho funciones. Los palcos costarán 34 duros, siete las butacas y cuatro la entrada general.

Ha sido contratado para dirigir una série de conciertos en Barcelona, el eminente violinista D. Jesús Monasterio.

En el teatro de la Comedia se está ensayando una de D. Emilio Alvarez.

La Sra. Franco de Salas ha sido contratada para uno de los principales teatros de Barcelona, donde trabajará durante el próximo verano.

Los eminentes artistas Sres. Gayarre y Uetam se han brindado á tomar parte en la opera *Mitridates*, con objeto de contribuir con su talento al mejor éxito de la primera obra de autor español que dentro de la ley se ha de poner en escena en el teatro Real. Aplaudimos este rasgo de patriotismo de los Sres. Gayarre y Uetam.

En el teatro de Lara se ensaya el juguete cómico en dos actos titulado *La última cana*, original del distinguido escritor Sr. Navarro Gonzalvo.

El próximo viernes se estrenará en el favorecido teatro de Variedades la revista cómica en dos actos, *Escenas matritenses*.

Nuestra casa editorial ha puesto á la venta las preciosas seguidillas de *La Bata*, que con tan inimitable gracia canta la Srta. Rodriguez en la preciosa zarzuela *De Cádiz al Puerto*, que con tanto éxito se sigue representando en el favorecido teatro Lara.

En Variedades se estrenó el lunes un juguete en un acto, que obtuvo un éxito verdaderamente extraordinario. Titúlase *Una falsificación* y se debe á la pluma de D. Santiago Ochoa, quien fué llamado varias veces al prosenio á recibir los plácemes de la concurrencia.

*Una falsificación* es una obra de enredo, llena de lances y peripecias de todo género, y cuajada de chistes de primer orden.

El público se solazó de un modo especial y no dejó de reir en toda la noche.

El Sr. Castilla estuvo delicioso y los demás actores le acompañaron muy discretamente.

—¿Quién será ese Sr. Ochoa? Preguntaban algunos espectadores.

—¿Qué Ochoa ni que niño muerto! clamaban otros... La obra es de N...

—¡Ah, ya! ¿El periodista?... ¿Y ese es un pseudónimo?

—¡Pues!

En la madrugada del domingo falleció en esta córte nuestro querido amigo D. Luis Viglietti, miembro fundador de la Sociedad de Conciertos y profesor de la orquesta del teatro Real.

Era un distinguido solista, muy respetado y querido de todos sus amigos y compañeros, no sólo por su sólida instruccion musical, sino tambien por las raras y recomendables condiciones de carácter que le adornaban.

Por sus servicios á la Revolucion de 1868 fué nombrado conservador de régio Coliseo, y en 1874 pasó á la Habana con el empleo de jefe de negociado, cesando en dicho destino en 1875, desde cuya época se dedicó exclusivamente al cultivo de su arte favorito.

Al dia siguiente de su fallecimiento se celebró el entierro, al que asistió numerosa y escogida concurrencia, entre la que figuraban la Junta directiva de la *Sociedad Artístico musical* que dirige el maestro Breton y muchos individuos pertenecientes á la misma.

La Srta. De Reszké envió una elegante y rica corona que fué colocada sobre el ataúd.



Nos asociamos de corazon al dolor que experimenta la familia del finado por la irreparable pérdida que acaba de sufrir.

En la noche del pasado lunes se puso en escena en el teatro de la Comedia un juguete cómico en un acto titulado *El arco iris*.

La nueva obra no alcanzó un éxito satisfactorio, á causa de la pesadez de algunas de sus escenas. No obstante, el público celebró varios chistes muy oportunos, y aplaudió la gracia con que la Srta. Gorriz y el Sr. Rosell desempeñaron sus respectivos papeles de sirvienta y de maestro de escuela.

*El Comercio*, de Valencia, inserta un extenso y bien escrito juicio crítico, debido al notable escritor D. Benito Busó, en el que hace un verdadero estudio de la magnífica *Misa de Requiem* debida á la inspiracion de nuestro querido amigo D. Salvador Giner, estrenada el 15 de Enero de 1881 en la iglesia parroquial de los Santos Juanes.

El Sr. Busó, por medio de un detenido y concienzudo análisis, da á sus lectores una idea exacta del gran valor que encierra la última produccion del Sr. Giner.

## EXTRANJERO.

En el teatro de la Opera rusa se ha puesto en escena una nueva ópera del maestro Tchaikowsky, titulada *Eugenio Aneguine*.

El autor fué llamado treinta veces al proscenio; la ejecucion fué excelente, y el maestro Bevnani, á cuyo beneficio se dió la primera representacion, recaudó 6.200 rublos.

El maestro Alejandro Cellin, profesor de canto en Dublin, ha recibido del editor de música Luis Trebbi, de Bolonia, el encargo de escribir una ópera semiseria. El título de la ópera será *L'Osteria di Lustucré*.

Segun el *Newark Daily Advertiser*, actualmente despierta gran entusiasmo en el público un pianista americano de cinco años de edad. Este concertista es considerado nada ménos que como uno de los mayores fenómenos de nuestros tiempos. Los norte-americanos han llegado á calificarle de un segundo Mozart.

El célebre compositor A. Thomas, autor de *Mignon*, ha recibido del rey de Suecia por medio de su embajador en París, la cruz de comendador de la orden de la Estrella Polar.

La compañía de ópera italiana que actuará en Viena en la temporada de primavera se compone de las primas donnas Sras. Durand, Turrolla y Vitali; contralto, Biancolini; tenores, Barbacini, Perotti y Piazza; barítonos, Al-dighieri y Verger; bajos, Rossitanski y Tamburini; bufo, Bottero.

El empresario Ferrari, de Buenos-Aires, ha contratado para la próxima estacion á las Sras. Borghi-Mamo y Adini, á los tenores Tamagno y Ramini, y los barítonos Storti y Pogliani.

Se ha cantado *I Puritani* en el teatro de Oporto, siendo muy aplaudidos los artistas Sra. Gargano, Signoretti (tenor), Farvaro (barítono) y Jordá (bajo).

Mr. Mauricio Strakosch ha anunciado en los periódicos de Lóndres que ha estipulado un contrato con Mr. Angelo Hermann, de la ópera de Leipzig, que le permitirá dar á conocer al público inglés la tetralogía de los *Nibelungen*, de Ricardo Wagner.

Los más eminentes artistas de Alemania han sido ajustados para esta solemnidad artística, que será dirigida por el mismo Wagner.

En Niza ha sido silbada la famosa María Biere, que tanto dió que hablar el año pasado á consecuencia de sus infortunios amorosos.

La Patti cantará en breve en París tres óperas que aun no le ha oído el público de aquella capital: *Ceneréntola*, *Otello* y *Semiramis*.

Dicen de Nápoles que la *Maria di Rohan* ha hecho completo fiasco en el teatro de San Carlos de aquella capital.

La prensa local deplora no solo la insuficiencia de los intérpretes, sino también el descuido con que fue puesta en escena la inspirada obra de Donizetti.

El *Mefistófele* del maestro Boito ha alcanzado extraordinario éxito en San Petersburgo.

La Sra. Salla, encargada del doble papel de Margarita y de Elena ha sabido vencer todas las dificultades, haciendo una creacion de primer orden que ha de acrecentar muy pronto su fama artística.

El célebre contrabajista Bottesini ha hecho furor en el teatro de San Carlos de Lisboa. Repitieronse todas las piezas del programa y la sala estaba completamente llena.

La ópera *Zilia*, del maestro Villate, representada por primera vez en el teatro italiano de París, ha obtenido su éxito colosal en la Habana. El compositor ha sido llamado treinta y siete veces á la escena.

Ha obtenido gran éxito en el teatro Apolo de Roma la famosa ópera de Gounod *Fausto*. Todos los intérpretes alcanzaron grandes aplausos, especialmente la Sra. Durand, quien se vió obligada á repetir el ária de las joyas.

En el Argentino se ha ejecutado un baile titulado *Carlo il Guastatore*, cuya *mise en scene* ha sido sumamente cuidada por la empresa de dicho coliseo.

## A NUESTROS SUSCRITORES DE PROVINCIAS

En contestacion á las varias cartas que hemos recibido de algunos suscritores de provincias, consultándonos acerca de la forma en que han de hacer efectivas sus suscripciones, ponemos en conocimiento de los mismos que pueden verificar el pago remitiendo á nuestra Administracion sellos de correo, libranza ó giros de fácil cobro.

## LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

## CONDICIONES DE LA SUSCRICION

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL se publica todos los miércoles y consta de ocho páginas á las que acompaña una pieza musical de reconocida importancia, cuyo número de páginas fluctúa entre cuatro y doce, segun las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs.

Los precios de suscripcion son los siguientes:

En España. . .	24 rs. trimestre, 46 semestre y 86 un año.
En Portugal. . .	30 » 56 » 108 »
Extranjero. . .	36 » 68 » 132 »
En la Isla de Cuba, 5 pesos semestre y 8 al año (oro).	
En Méjico, 2 1/2 reales semanales.	

Número suelto, UNA PESETA.

Nuestro periódico, como hemos indicado anteriormente, regala á sus suscritores 52 piezas de música al año, cuyo precio es superior al de la suscripcion.

Si no se conformaren con la adquisicion de las obras que han de ser objeto de nuestro donativo, podrán, avisándolo en el acto de hacer la suscripcion, abstenerse de recibir la música que con nuestros números repartimos á fin de que, trascurrido al ménos un trimestre puedan obtener mediante la presentacion del correspondiente recibo el importe de la suscripcion en música editada por nuestra casa, con arreglo al precio marcado en las obras que elijan, exceptuándose, sin embargo, los métodos, vocalizaciones y demás obras didácticas, que nunca han de ser objeto de nuestros regalos.

Se admiten suscripciones en la redaccion y administracion de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL, Carrera de San Jerónimo, 34, y en todas las librerías de España.

Madrid: Imp. de EL LIBERAL, á cargo de Lucas Polo, calle de la Almadena, núm. 2.



ALMACEN DE MÚSICA

Y

PIANOS

ZOZAYA

EDITOR

REDACCION Y ADMINISTRACION

DE

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

34, CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 34

MADRID

Publicamos constantemente las novedades de los más reputados maestros españoles y extranjeros.  
Obras de texto en la Escuela Nacional de Música.  
Coleccion completa de toda clase de Métodos, estudios, vocalizaciones, etc., para los diferentes ramos de la enseñanza musical.  
Ediciones las más correctas y baratas.

## MORÉ Y GIL

Gran Método de Solfeo, con acompañamiento, adoptado como texto en la Escuela Nacional de Música (Conservatorio), y principales Liceos, Academias y Colegios. Obra premiada en la Exposición de París de 1878. Dividido en diez entregas, á pesetas 2'50 una.—El método completo, pesetas 25.—El mismo método, modificado, edición pequeña, pesetas 12'50.

NOTA. Habiendo adquirido la propiedad de esta importante obra, suplicamos á los señores profesores y almacenistas de Madrid y provincias, dirijan sus pedidos á nuestra casa editorial.

## ULTIMAS PUBLICACIONES

**Quesada** (Conde de San Rafael de Luyanó).—*Tres Mazúrkas de Salon*, para piano.  
**Idem** —*Confidencias*.—Tres bellísimas composiciones para piano.  
**Idem** —*Grin wals de salon*, para piano.  
**Quilez** —*Adeloida*.—Preciosa tanda de vales para piano.  
**Oller**...—*Tedrum*, á tres voces y coro, partitura con acompañamiento de orquesta ú órgano.  
**Aniebas**.—*Diana*, polka para piano.

## APLAUDIDAS ZARZUELAS DEL REPERTORIO MODERNO

**Barbieri**.....—*Los Chichones*, un acto.  
**Breton**.....—*El Campanero de Begoña*, tres actos.  
**Chueca y Valverde**.—*La Cancion de la Lola*, un acto.  
**Idem**.....—*Las Férias*, un acto.  
**Rubio**.....—*El Pañuelo de Yervas*, dos actos.  
**Idem**.....—*Historias y Cuentos*, dos actos.  
**Idem**.....—*La Salsa de Aniseta*, un acto.  
**Idem**.....—*Periquito*, tres actos.  
**Rubio y Espino**....—*En la Calle de Toledo*, un acto.  
**Mangialalli**.....—*Picio Adan y Compañía*, un acto.

## OBRAS EN CURSO DE PUBLICACION

**Breton**.....—*Himno á Santa Cecilia*, coral á voces solas, primer premio del concurso celebrado en Madrid por la Sociedad Union-Artística de Socorros Mútuos.  
**Santa Marina**.—*Himno á Santa Cecilia*, coral á voces solas, segundo premio del mismo concurso.  
**Stagno**.....—*Il Sogno*, melodía para canto y piano.  
**Breton**.....—*A Lislo*, gran galop de concierto.  
**Maria Martin**....—*Tres Melodías sin palabras*, para piano.  
**Zabalza**.....—*Tres nocturnos* para piano.  
**Valverde**.....—*Seguidillas de la Bata* en la aplaudida obra *De Cádiz al Puerto*.

## APLAUDIDAS COMPOSICIONES ARREGLADAS PARA BANDA MILITAR

**Kéler Béla**.—*Retreta Austriaca*.  
**Fliege**.....—*Regent Gacota*.  
**Rubio**.....—*Periquito*, paso doble.  
**Idem**.....—*Pañuelo de Yervas*, paso doble, N.º 1.  
**Idem**.....—*Idem* id. N.º 2.  
**Satias**.....—*Tiket*, polka.  
**Romea**.....—*Archiduquesa*, polka.  
**Costa**.....—*Cristina*, mazúrka.

## OBRAS DE MODA

Pasa calle.....**Breton**.  
Fantasia morisca.....**Chapi**.  
Marche d' une marionnette.....**Gounod**.  
Célebre minuetto.....**Boccherini**.  
Danse Macabre.....**Saint-Saens**.  
L' Ingénue, gavotte.....**Arditi**.  
Elegia á Rossini.....**Giner**.  
Minuetto «Recuerdo de un sarao».....**Idem**.  
Serenata Española.....**Valle**.  
Rondo Característico.....**Santamarina**.  
Polonesa de Concierto.....**Gimenez**.  
Regente, gavota.....**Fliege**.  
Pavana de Luis XIV.....**Brisson**.  
L' immensité, walses.....**Gregh**.  
Emperador, gavota.....**Moley**.  
Violeta-Strauss, walses.....**Groger**.

Mirtos de Oro, walses.....**Fahrbach**.  
Amour de femmes id.....**Idem**.  
Esprit Viennois, walses.....**Idem**.  
Ebrio de amor, polka.....**Idem**.  
El despertador id.....**Idem**.  
Tout á la joie, id.....**Idem**.  
La dame de Cœur id.....**Idem**.  
Le Verre en main id.....**Idem**.  
Souvenir, id.....**Idem**.  
Tiroleza, mazúrka.....**Idem**.  
La Cigüeña, galop.....**Idem**.  
Legende de la Forêt, id.....**Strauss**.  
Joli-Printemps, id.....**Idem**.  
Sueños de amor, id.....**Kaulich**.  
Horas felices, id.....**Idem**.  
Lágrimas del Cielo, id.....**Idem**.

Día de moda, id.....**Ametller**.  
Stambul, id.....**Quilez**.  
Adelaida, id.....**Idem**.  
Tiket, polka.....**Satias**.  
Diana, id.....**Aniebas**.  
Las Amazonas, id.....**Espino**.  
El Loro, id.....**Rubio**.  
Plum Pading, id.....**Romea**.  
Archiduquesa, id.....**Idem**.  
Salacia, mazúrka.....**Iglesias**.  
Cristina, id.....**Costa y Nogueras**.  
¿Para mí? id.....**Zabalza**.  
La Cariñosa, id.....**Muñoz y Lucena**.  
Los Floretes, id.....**Rubio**.  
Los Mosqueteros, rigodones.....**Hernandez**.

Coleccion completa de las piezas de baile más escogidas de los célebres maestros **Strauss**, **Kaulich** y **Fahrbach**, y todo el repertorio de las obras que ejecutan las Sociedades de Conciertos.

## GRAN DEPOSITO DE PIANOS

de la celebrada casa de Erard y de las acreditadas de Pleyel, Boisselot, de Marsella y Bord.

## DOBLE GARANTIA

Se garantiza la legitimidad de la marca de los expresados fabricantes y todo defecto de construcción.

Se remiten á provincias toda clase de pedidos, encargándonos de su embalaje y transporte hasta el punto de consignación.

Catálogos y listas de precios corrientes.

Esta casa, que cuenta con numerosos é inteligentes corresponsales en España y en el extranjero, se encarga de toda clase de comisiones y negocios que se relacionen con el Arte Musical.